

VIDA DEPORTIVA

“Real Unión,”-“Real Sociedad,” en Atocha

Hay gran expectación para presenciar el partido de esta tarde. El “Sevilla,” vence al “Madrid.” Otros partidos para hoy.

«REAL SOCIEDAD» - «REAL UNION»

El partido de campeonato que se jugará esta tarde en Atocha es decisivo para la «Real Sociedad».

Por lo expuesto puede deducirse la importancia grande que para ambos Clubs tiene el partido de esta tarde, especialmente para la «Real», y el empeño enorme que pondrán los equipos en la contienda por salir vencedores.

La expectación es grandísima por presenciar la marcha y desenlace de este encuentro, alcanzando la demanda de localidades un número muy considerable.

Haga bueno ó malo, con cualquier tiempo, el campo de Atocha se verá esta tarde abarrotado de público.

De Irún vendrá un tren especial repleto de aficionados; y de las provincias hermanas, así como de los pueblos circunvecinos, concurrirán no pocos deportistas que saben disfrutar de estas solemnidades futbolísticas.

A juzgar por las últimas noticias particulares que tenemos, los equipos estarán constituidos en la forma siguiente:

Los chuts lanzados se convirtió en tanto para los madrileños.

Bran, del «Sevilla», realizó una escapada arriesgadísima y corrió toda la línea admirablemente, para centrar con toda eficacia, colocando la pelota, violentamente castigada, en manos del portero madrileño, que no la pudo sujetar, lo que permitió a un delantero sevillano rematar y ganar el primer tanto para su equipo.

A los cinco minutos, el delantero sevillano Armet logró de un fuerte chut, raso y cruzado, el segundo gol para su bando; y pocos segundos después el tercero.

No ha pasado mucho tiempo desde que se ha hecho el saque de centro y ya los sevillanos se han apoderado del esférico, que, tomado por Armet, lo lleva hasta la red contraria en una jugada rematada con todo acierto.

Con este resultado termina el primer tiempo: cuatro tantos el «Sevilla» por cero el «Madrid».

En la segunda mitad, los madrileños están descorazonados, hasta el extremo de que puede decirse que no jugarán más que los sevillanos.

Armet, que actuó de manera acertadísima, logra con una bonita jugada el quinto gol para su equipo.

Y cuando estaba á punto de terminar el partido, Bernaben logra el único tanto á favor de su equipo, que casi inmediatamente termina el encuentro.

Varios partidos

«C. D. ESPERANZA»

Hoy, domingo, á las diez y media de la mañana, celebrará este Club un partido de entrenamiento, en Ondarreta, con los «teams» siguientes:

Equipo A: Arizaga; Plana. B. Balzola; González, Vallejo, Borda; Sansinenea, Munguía, Lázeta, Valentín, Chomiu.

Equipo B: Merino; Balzola, Julián; Gastón, Gorostidi, Echeverría; Chospita, Unzué, Pello, Biaín, Zala.

EN JOLASTOKIETA

Hoy, domingo, á las nueve de la mañana, contendrán en partido amistoso el «Sporting», de Uña, y el «Sporting», de Rentería.

El «Sporting» donostiarra se alineará como sigue: Shamit; Oca, Luzuriaga; Linazasoro, Villalonga, López, Echeverría, Gaspar, Sesma, Mediavilla, Placido.

Suplentes Irandegui, José y Larzábal.

Varias noticias

«UNION DEPORTIVA»

Hoy, á las diez de la noche, se celebrará en el domicilio social una velada artística en honor de los socios y familias.

NEUEVA FEDERACION

La Federación Española de Hockey se ha constituido.

La asamblea general de delegados, reunida en Barcelona el día 28 del pasado Enero, ha aprobado el Reglamento por el que se ha de regir y nombrado presidente y secretario interinos, hasta que sea elegido el Comité definitivo, á don Joaquín Aguilera y á don Emilio Hernández Hertzog.

El Campeonato de España se jugará en Barcelona en los días 25 al 28 del actual, tomando parte el «Real Polo Jockey Club», la «Real Sociedad Sportiva Pompeya», ambos de Barcelona; el «Arcas Hockey Club», de Bilbao, y el «Athletic», de Madrid, actual campeón.

La Federación tiene acordado con la Federación Francesa un partido internacional, que se celebrará en la próxima primavera en París ó Burdeos.

Velos ORIENTAL. Exclusivo de la Casa

Legazpi, 1. MERKIENA. Teléfono 23 - 84.

Nuestra preparación Olímpica

A los espíritus excesivamente improvisadores les parecerá, sin duda, prematuro que abordemos el tema de la preparación olímpica cuando faltan 29 meses para celebrar los Juegos de París; pero aficionados, algo amargamente, por el fruto de anteriores improvisaciones similares, pensamos justificar nuestra urgencia con la necesidad de que España, haga en la próxima olimpiada un papel mucho mejor que el representado en la de Amberes, semejante al menos, al efectuado por nuestros futbolistas, si nos es posible reparar, durante el breve espacio de dos años y medio, en una selección cuidadosamente escogida, el vacío técnico de nuestros deportistas.

Es imposible tratar a fondo, dentro de los límites estrechos de este artículo—que dicho sea de paso tampoco lo pretende—, el tema de la preparación olímpica de los representantes españoles; sólo pretendemos llamar la atención de la masa deportiva y de sus directores hacia un problema de excepcional importancia que, tratado con la debida premura, podría resolverse acertadamente.

La importancia y valor adquirido por los distintos deportes en nuestra patria no guarda entre sí una relación de igualdad, y aparte de la predominancia del fútbol, el valor técnico de nuestras raquetas y de nuestros polistas nos parece muy superior al de nuestros corredores y jugadores de hockey, por sólo citar dos deportes de entre los varios restantes.

Pero si algún deporte hay que salga perjudicado por la falta de mutua coordinación entre los esfuerzos de todos; si alguno puede hacer profesión de pobreza, de carencia de medios y de abandono, es indudablemente el atletismo y la carrera a pie. Y, sin embargo, sobre la base de cualidades naturales que no faltan a nuestros ignotos campeones, el programa olímpico ofrece a nuestros dones legendarios de brío y resistencia una oportunidad magnífica donde defender con éxito nuestros colores.

En efecto, sobre los 160 puntos del palmarés olímpico, 42 pertenecen a las cinco pruebas de fondo que comprende y en las cuales nuestros representantes, bien seleccionados, alimentados y entrenados, podrían hacer un papel espléndido.

Vivimos, no obstante, fuera de la realidad; hemos concurrido a una olimpiada, sin que hubiera ninguna relación al pacto entre nuestras Federaciones, dirigidas por un Comité Olímpico que, sea por las causas que fuere, no supo desempeñar su cometido; permitiéndose en la selección de nuestros hombres anomalías inconcebibles; postergándose, sin derecho alguno, ante el influjo de la amistad, el derecho de Federaciones regional autónomas; permitiéndose la designación infundada de entrenadores nominales cuya técnica deportiva radicaba en el arte de tolerar y complacer los caprichos de nuestros atletas, y tras de tolerar que nuestra bandera deportiva, y tal vez la nacional, sufriese el bochorno de una actuación indelicada en muchos instantes, dando frecuentemente el espectáculo de una ausencia total de dirección, se marcharon del suelo belga nuestros directivos de opereta, dejando una deuda de más de quince mil francos.

Ignoramos cuál será la forma en que los actuales representantes en España del Comité Olímpico Internacional organizarán definitivamente el Comité Internacional, señores barón de Güell y Echeverría, cese el crédito que nos reclamamos desde Amberes; Olímpico Español y de qué modo deberá satisfacerse tres cosas se nos antojan muy claras y necesarias como basamento de toda posible actuación olímpica anterior:

Primera. El esclarecimiento y la revisión total de todo cuanto se refiere a la preparación, estancia y actuación de nuestros atletas y de nuestros representantes sedentarios.

Segunda. El reconocimiento de nuestras Federaciones Nacionales como únicos organismos capaces de tener representación y voto dentro del Comité Olímpico Español, admitiendo, por excepción, las entidades que practiquen deportes donde no exista Federación por falta de elementos activos.

Tercera. El estudio inmediato de nuestras posibilidades y defectos para emprender inmediatamente una acción enérgica y perseverante demandando al Estado los medios que no pudiese proporcionarnos la intensificación de nuestra actuación deportiva.

Todo éxito deportivo futuro debemos fiarlo a una selección inteligente y ordenada; a la enseñanza de las técnicas deportivas mejores; a la lucha sabiamente buscada con las naciones que actualmen-

te nos superan; al mantenimiento del espíritu de club en toda su pureza; al trabajo constante de nuestros clubs, y a la organización de grandes concursos que familiaricen a nuestro público con la belleza del esfuerzo atlético.

Claro que la realización del vasto programa que acabamos de enumerar no puede ser obra de un día y que, para efectuarlo, debemos fiar más en nuestra propia energía que no en el apoyo innegable, pero frecuentemente negado, del Estado; pero también lo es que si dejamos pasar el tiempo como hasta aquí lo venimos haciendo, sin tomar ninguna resolución eficaz, haremos en los Juegos de París una exhibición semejante ó peor a la efectuada en Amberes.

Gran virtud es la facultad de improvisación; pero la educación técnica nada la suple ni puede adquirirse sin un trabajo perseverante y acertadamente dirigido.

Sin organización nacional competente, sin el conocimiento de nuestros defectos y de nuestros valores; sin un mutuo entronque y ayuda de todos los deportes nada acertado podremos realizar.

Por el camino actual conducimos nuestra bandera hacia el ridículo. París podría otorgarnos una derrota mayor que Amberes.

Obramos con tiempo valorando los propósitos y las dificultades.

Fundemos el Comité Olímpico Español. JOSE A. TRABAL.

Las selecciones nacional y guipuzcoana

MAS OPINIONES

Fuenterrabía, 3 de Febrero de 1922. Sr. Redactor Deportivo de EL PUEBLO VASCO. San Sebastián.

Muy señor mío: Por la presente paso á comunicar el juicio que comparto sobre la composición del equipo que más dignamente podría representar á España en la próxima contienda internacional que aveceña.

- Equipo nacional: Zamora, Vallana, Arrate, Gamborena, Meana, Peña, Echeveste, Sesúmagá, Patrio, Alcántara, Acedo. Equipo guipuzcoano: Elizaguirre, Carrasco, Arrate, Gamborena, Roné, Eguiazábal, Echeveste, Arbide, Patrio, Matías, Acosta.

En espera de que darán buena acogida á esta opinión, me reitero suyo afmo. s. s. q. e. s. m., Mariano SERRANO.

Sr. Redactor Deportivo de EL PUEBLO VASCO. San Sebastián.

Muy señor mío: Ante la cifra de equipos nacionales que, para el «match» contra Francia, se deja sentir entre los aficionados al balompié, no puedo menos de dar á conocer el que, á mi juicio, debería jugar como equipo nacional, teniendo en cuenta las condiciones del terreno, que ha de ser campo de lucha en Burdeos:

- Zamora, Vallana, Arrate, Artola, Belauste, Peña, Arbide, Sesúmagá, Patrio, Alcántara, Acedo. Y como verdadero equipo nacional, para jugar en un campo que no estuviere en tan especialísimas condiciones: Zamora, Otero, Arrate, Semflor, Sancho, Artola, Moncho, Sesúmagá, Polo, Alcántara, Acedo. Esta es mi humilde opinión. Suyo afmo. s. s. J. B. J.

Sr. Redactor Deportivo de EL PUEBLO VASCO. San Sebastián.

Muy señor nuestro: Nos tomamos la libertad de molestarle para que tome á bien insertar en esas columnas nuestra modesta opinión sobre el equipo ideal que podría contender en cualquier partido internacional.

- Zamora, Vallana, Arrate, Artola, Belauste, Peña, Sesúmagá, Carmelo, Alcántara, Acedo. Se despiden de usted muy atentos, esperando que tenga buena acogida y dándole por anticipado las más expresivas gracias, LACA y SANSINANA.

Desde Madrid

PLEITO ENTRE LA NACIONAL Y LA REGIONAL-CENTRO :-:

¿Quién tendrá razón? Hace unos días se celebró en Madrid una asamblea en la que intervinieron todos los Clubs de la región Centro, y en ella se atacó encarnizadamente a la Federación Nacional; más bien que a la entidad oficial de foot-ball, a las personas que la componían, incluso a su Comité técnico (recordarán nuestros lectores que los señores Ormaechea-Arquíeolo y Heredia fueron expulsados como socios, ateniéndose a su reglamento, por la Real Sociedad Gimnástica Española, con razón ó sin ella y sin haberles oído antes).

Los Clubs que componen la región se reúnen y nombran su correspondiente Federación Regional, que interviene en todos los asuntos interiores, y estas Federaciones, a su vez, acuerdan y eligen la Federación Nacional, que entiende en todas las cuestiones entre ellas y en todas las internacionales. Parece entonces que la Federación Nacional es un organismo que debe estar sobre todos... ¿verdad? Pues bien, en la última asamblea de la Regional Centro se acordó no hacer caso a la Nacional en sus acuerdos y llegar a la reunión de todas las Regionales para discutir y poner en evidencia la conducta de la misma, lo que implica una insubordinación... Pero he ahí que las Regionales han dado un voto de confianza a la Federación superior y con ello ha tenido una categoría respuesta la Centro, que desde luego ha rechazado la Nacional, que está dispuesta en todo momento a que su actuación se discuta, y se esfuerza en que así ocurra.

Lo que si recomendamos, óigalo bien esa Centro, es que debe procurar armonizar sus decisiones con los buenos propósitos de la Federación Nacional, que después de todo es la que ostenta su representación, como la de las demás regiones y no tengamos que lamentar que con estas cosas se inhabilitara a nuestra región y se nos privara por algún tiempo de este deporte que en Madrid va alcanzando tantos adeptos.

¡Ojo! La Nacional tiene la representación de todas las regiones españolas que, desde luego, acaten su mandato.

CASTIGO MERECIDO

Por fin cumplióse nuestra profecía. El Club de la Región Centro, «Racing», ha sido víctima de un ejemplar castigo, y declinó víctima, porque éste ha sido morrocotudo; se le ha descalificado el campo durante un mes, se le ha impuesto una multa de mil pesetas y el equipo ha perdido todos sus puntos. Claro que esto no le debe importar mucho, pues no era de esperar venciera en el campeonato regional.

Y a todo esto la opinión futbolística, encantada de haber nacido, ha podido apreciar que, defraudado su interés por una insubordinación, ha sido bien castigado uno de los culpables. Lo que no puede olvidar es que se le privará de ver un interesante encuentro entre dos equipos que rivalizan por intrigas político-futbolísticas, y que no tuvo motivos para echarse al campo a discutir una decisión del árbitro, cosa muy corriente en los partidos que se vienen celebrando desde hace algún tiempo á esta parte, y á lo que no hay derecho si los elementos directivos cambiáran.

Pero ese mismo público se pregunta todo contrariado: ¿Quién ha dado lugar á estos contratiempos? ¿Qué es ese Colegio de árbitros? ¿Quién está llamado á imponer correctivos? ¿Cómo y de qué forma se juzgará la actuación de los elementos directivos regionales en la próxima asamblea? — J. N.

Agencia indicadora

Hay en venta casas, villas, pisos. También en alquiler amueblados. Disponible personal doméstico. Tengo compradores pisos todos precios. URBETA, 31. Teléfono 25 - 77.

Aceros al horno eléctrico

en piezas moldeadas para automóviles, vagones, locomotoras, buques, molinos, trituradoras y maquinaria en general. Barras para minas y canteras. ARRIETA Y COMPANIA. RENTERIA.

FOLLETONES DE “EL PUEBLO VASCO”

(27)

AL RUMOR DE LAS OLAS

POR HERMINIO MADINAVEITIA

La vía terrestre de Arizta era el camino por donde á él fuere y que ya en sus proximidades escuchábase en largueta rodeada por el mar. Parecía, á distancia, que éste le envolviese y que sin embarcarse no fuera posible llegar a la villa de tan admirable paisaje.

Por esa faja de terreno marchaba el familiar de don Clara, y en su interior todo eran admiraciones para la vista que desde allí se abarcaba. También se les ocurrió un vuelco, un desbocó de caballos, y temblaron ante la contingencia no imposible.

Pero se tranquilizaron al ver negrear de genio el sitio por donde rodaba el carruaje. Y menudo era el campo en la torre cuando las viajeras llegaron!

Para cohonestar su viaje, apenas apenas propusieron ir á la ermita romera. Adosábase á la parroquia y era menuda. Hasta muy por fuera sabía la multitud adoradora de una Virgen que allí, en el fondo, entre sinfía de candelas, exvotos a granal y cascadas de flores, enseñaba una carita riante y dulce, un mantó azul con lentejuelas y abalorios plateados y un Niño Jesús con vestido color de rosa.

Ofese rezar sonante allá dentro, murmurador, donde, entre cientos de fieles, arrodilláronse las romeras distinguidas. Y el sonaje incesante del campanil de sobre el santuario.

Después de sus oraciones quejábanse todas de lo poco que habían visto. A don Clara hubiérase gustado recogerse allí un rato en meditación, y María del Valle, «in mente», prometió a la Virgen un corazón de cera como aquellos que entreintan-

base, reuníase una multitud enorme, siguiendo y rodeando al tamboril.

Balcones y ventanas llenáronse de gente; había la hasta en algunos tejados de casas bajas.

No se sabe cómo, en el balcón contiguo al de Ursula, apareció Lope Azcona, también curioso, a lo que parecía, mas a aproximarse cuanto pudiera a la niña y a no dejarla ni a sol ni a sombra. Abajo, una cadena de mozos, de blanco vestidos, sin chaleco ni chaqueta, con faja y boina rojas, al ir señalando un corro amplísimo, seguían, al son de los instrumentos, al aurreaskulari que con movimientos y trenzados de piernas marcaba algo así como los preludios de la parte más esencial del baile.

Y dos de aquellos mozones destáronse, rompiendo la curva del círculo, y trajeron, no mucho después, escoltada y con ingenua galantería, a una hermosa muchacha, fresca de tez, amorenada, con una manerita rosa y pañolín claro al cuello, una punta para atrás, rodete en el pelo de un rubio quemado, ojos de un azul verdoso, saya oscura, bajo la cual refanesele las blancas alpargatas, de las que las cintas rojas, atadas con adorno, subían por las piernas fuertes, rotundas, como escupidas. De tanta parecían, también, el busto alzado, el pecho duro y la cintura estrecha.

Saludaron su venir con aplausos, presentáronsele al bailarín, que la recibió destozándose respetuoso la boina y luego con una caprichosa combinación de zalemas y dibujos de piernas y pies, primorosa y artística.

Adelantábase hacia ella y retrocedía después en su danza, brincoteaba ligero...

Y la muchacha, enfrente del aurreaskulari, dulce, quieta, humilde, con los ojos bajos y las ampolas del rubor en la cara, veñale saltar, girante sobre un pie y con el otro al aire, culebreador y movible, contrer las piernas en el salto, ejecutar una labor de danza caprichosa y difícil.

Era ó parecía ser como un rendirse amoroso que con el leiguaje del baile expresaba la declaración ardiente del sentimiento germen de la vida.

Así habláronlo, con esa sencillez, con tal elocuencia, los hombres de la raza en sus primitivas danzas, en sus juegos candorosos y centenarios.

Los brinco, las cabriolas, terminaron hincándose el galán ante la moza, boina en mano, y colocándosele sobre la cabecita rubia, de trigo quemado.

la rueda, bailando siempre, con dibujos y trenzaduras de piernas hábiles y difíciles.

En el interin, los mozos presentadores de muchachas iban trayendo otras al danzar. La segunda le fué ofrecida al aurreaskulari; y éste, en la cola de la cadena, ejecutó una labor de piernas parecida a la del compañero que llevaba la dirección del baile.

Los del balcón aplaudieron con entusiasmo. —Es muy interesante. —Muy típico—decía otra. —La muchachita es muy mona, está avergonzada la pobrecita...

Lope y Ursula troteábase con las miradas. Pablo, que hacía cargo del juego, obligábase a platicar con María del Valle, tras de la cual asomaba el rostro.

—Es como un poema... todo un poema amoroso—hablábale María del Valle—. Yo no sé lo que quieren decir los bailarines con sus saltos. A mí se me figura que les dicen a sus amadas que les querrán mucho, que les juran cariño eterno, que en prueba de lo jurado se les rinden y les ofrecen como blasón de fidelidad la boina... Acaso no sea eso, yo lo interpreto así... Algo muy dulce les hablan ellos con el retroceso de las piernas, porque se ponen muy coloradas, les halaga mucho lo que hacen para mostrarles afecto...

—Puede ser que no digan tanto—replicó Echar, escéptico.

—Pero no me niegues que es muy bonito, que tiene mucho carácter... Y no digas; se ve la fiebre amorosa de él, la complacencia, aparentando conformidad resignada, de la novia.

Los chistos seguían gorgoriteando el aurreaskulari, dulce, pero valiente, resuelto. Cantaba la melodía con pasión vivaz; impregnábase, para cantarla, en el aire salobre de los mares y en el que en las curvas dice de libertad, de independencia. Y con todo ello tiernamente modulaba la canción perenne del amor...

Acompañábale el tamboril, y a sus sonos giraba la rueda bailadora. A cada instante acrecía con muchachas y más muchachas, una para cada danzarin, que andábase a la sarta de los del aurreaskulari.

Y el aurreaskulari y el aurreaskulari, por veces, seguían sus trenzados y brinco, siempre girando la rueda. Cuando se completó el número necesario de muchachas, sonó el «arin-arin». Ya inquieto, movidísimo, triunfante. Diríase que era la victoria del

amor después de la lucha empeñada que para conseguir la ribera.

En parejas, sueltas, los bailarines agitábanse briosos, alegres, alocados. Allí abajo el revoltijo de colores, dominantes el blanco y el rojo, inquieto, agitado, producía un deslumbramiento visual y pintaba un cuadro de atracción inextinguible.

A saber lo que ahora decía el chisti de regocijador, de alborozante... Y el tambor: tum, tum, tum, tum... Para que el corro bailoteador no cesase en sus esparcimientos de juventud y de vida.

—Ay, es precioso, mamá...—dijo Ursula, levantando la voz todo lo posible para que Azconita la oyese— ¡Y qué animación, qué alegría!

Y al mismo tiempo, y de vez en cuando, como desafiándole, lanzaba miraditas fogosas a Pablo. La de Echeveste, que esperaba de la jira por el río emociones más grandes, impacientábase de que aquello no concluyera.

—Debíamos marcharnos... esto ya es igual siempre. Mucho bailoteo y nada más. Se nos va a hacer tarde.

A decir verdad, la mayoría pensaba como ella. Y rompiendo á empujones por entre la multitud de la plaza, fuéronse hacia el puentecillo que era la divisoria entre el mar y la ría.

Embarcaron en ésta. En un lanchón grande, viejo, que había alquilado antes Nardito. Y al llegar vieron al lazayo de Lope, esperándole, sin duda, en un bote, junto al barquero que había de conducirles hasta el fin de la expedición, una pradera donde marendábase y había un poco de baloteo.

Las aguas no tenían ondulaciones; blandamente deslizábase por allí la barcaza, rompiendo cristales azules y plateados con su quilla cansada.

Las orillas verdes, frescas, tapizábanse, entre el césped, de botoncillos dorados; de chirivitas. Una de las riberas esplendoreábase con la tarde soleada; otra, sombría, ergúfase del sopor en que hubo de sumirse abrasándose en el mañana.

Salpicábanse aquí y allá casitas cucas, de recreo, de estival descanso, y un poco adelante alzábese engallante, rodeado de un gran bosque, un castillo ostentoso, fuerte, memoria perfidada de otros tiempos, con poternas, portales apuntados, torres y torrecillas orgullosas y almenas erizadas. Un noble, amador del lustre de su casa, habíalo restaurado, queriéndolo dejar todo el color de época...

Vieron que la embarcación de Lope veña detrás de la lancha de la colonia de Rivaudosa.

Bodegas FRANCO - ESPAÑOLAS elaboran el Rioja preferido por las personas de gusto.